



Gonzalo de Berceo

**El duelo que fizo la Virgen María el día de la pasión de su fijo
Jesucristo**

[Nota preliminar: presentamos la edición de El duelo que fizo la Virgen María el día de la pasión de su fijo Jesucristo de Gonzalo de Berceo, manuscrito 93 del Archivo del Monasterio de Santo Domingo de Silos, basándonos en la edición de Brian Dutton (Berceo, Gonzalo de, Obras completas III, London, Tamesis, 1975), cuya consulta recomendamos. Se opta por mantener las grafías del original eliminando las variantes gráficas no significativas, y por eliminar las marcas de editor, asumiendo, cuando lo creemos oportuno, las correcciones, reconstrucciones y enmiendas propuestas por Dutton.]

Aquí escomienza el duelo que fizo la Virgen María el día de la
Pasión de su fijo Jesucristo

1En el nomne precioso	de la santa reína
de qui nació al mundo	salud e melecina,
si ella me guiase	por la gracia divina,
querría del su duelo	componer una rima.

2El duelo que sufrió del su santo Criado,
en qui nuncua entrada non hobo el Pecado;
cuando del su convento fincó desemparado,
el que nul mal non fezo era muy mal juzgado.

3Sant Bernalt un buen monje, de Dios mucho amigo,
quiso saber la coita del duelo que vos digo,
mas él nuncua podió buscar otro postigo
si non a la que disso Gabríel: «Dios contigo».

4Non una vez ca muchas el devoto varón,
vertiendo vivas lágrimas de firme corazón,
facié a la Gloriosa aquesta petición:
que ella enviase la su consolación.

5Dicié el homne bueno de toda voluntad:
«Reína de los Cielos, de grant autoridad,
con qui partió Mesías toda su poridad,
non sea defenzado de la tu piedad.

6«Toda Santa Iglesia fará dent grant ganancia,
habrá mayor vergüenza ante la tu substancia;
sabrán mayores nuevas de la tu alabancia
que non renuncian todos los maestros de Francia».

7Tanto podió el monje la razón afincar
que hobo a los cielos el clamor a pujar;
disso Sancta María: «Pensemos de tornar,
non quiere esti monje darnos ningún vagar».

8Descendió la Gloriosa, vino a la posada
do oraba el monje, la capiella colgada;
díssoli: «Dios te salve, la mi alma lazdrada,
por a ti dar confuerto he fecha grant llamada».

9«Dueña -disso el monje- si tú eres María,
la que de las tus tetas mamantest a Mesía,
yo a ti demandaba, en eso contendía,
ca toda en ti yace la esperanza mía».

10«Fraire -disso la dueña- non dubdes en la cosa,

yo só doña María, de Josep la esposa;
el tu ruego me trae apriosa e cueitosa:
quiero que compongamos yo e tú una prosa».

11«Señora -diz el monje- yo bien só sabidor
que tocar non te puede tristicia nin dolor,
ca eres en la Gloria de Dios Nuestro Señor,
mas tú busca consejo, fesme esta amor.

12»Ruégote que me digas luego de las primeras
cuando Cristo fo preso si tú con elli eras,
tú cómo lo catabas o con cuáles ojeras;
ruégote que lo digas por algunas maneras».

13«Fraire -disso la dueña- esme cosa pesada
refrescar las mis penas, ca só glorificada;
pero la mi fetila no la he olvidada,
ca en el corazón la tengo bien fincada.

14»Nin viejo nin mancebo nin mugier maridada
non sufrió tal lacerio nin murió tan lanzdada,
ca yo sovi biscocha e sovi bisasada;
la pena de María nuncua serié asmada.

15»El día de la cena, cuando fuemos cenados,
prisiemos Corpus Dómini, unos dulces bocados;
fízose un roído de peones armados,
entraron por la casa como endiablados.

16»El Pastor sovo firme, non dessó la posada
la grey de las ovejas fo toda derramada;
prisieron al Cordero esa falsa cruzada,
guiándolos el lobo que priso la soldada.

17»Con esta sobrevienta que nos era venida,
perdí toda la sangre, yoguí amodorrada;
querría seer muerta más que sufrir tal vida,
si muerta me hobiesen, hobiéranme guarida.

18»Cuando cobré el seso, caté-m aderredor,
nin vidi los discípulos nin vidi al Pastor;
lo de primas fue cüeta, mas esta muy mayor,

non había consejo de haber nul sabor.

19»Füí en pos los lobos que al Pastor llevaban,
reptándolos afirmes porque a mí desaban;
ellos por las mis voces tres agallas non daban,
ca por lo que vinieran con recabdo tornaban.

20»Facién planto sobejo las hermaniellas mías,
ambas batién sus pechos sobre las almesías;
andaban ayulando fueras por las erías,
del mi Fijo dulcísimo ambas eran sus tías.

21»María la de Mágdalo d'elli non se partié,
ca fuera yo, de todas ella máes lo querié;
facié amargo duelo, mayor no lo podrié,
a todas quebrantaba lo que ella facié.

22»Cuando todas las otras habién cüeta tan fiera,
¿quí asmarié la cüeta de la que lo pariera?
Yo sabía el pleito, quí fo o dón viniera,
ca de la leche misma mía lo apaciera.

23»Paráronlo en bragas, tolliéronli la saya,
todos por una boca li dicién: "¡Vaya, vaya!
quebrantaba los sábados, cual mereció tal haya,
e será enforcado hasta la siesta caya".

24»Ficieron grant crüeza los falsos desleales,
dábanli azotadas con ásperos dogales,
corrienli por las cuestas de sangre regajales,
lazdraba en comedio yo de tiemblas mortales.

25»Al fezo más peor esa gent rehertera,
calcáronli espinas redor de la mollera,
pusiéronli en mano ceptro de cañavera,
dicién: "Ave rex noster" -lo que elli se era.

26»Nuncua podié el homne por grant cueita morir,
yo pidía la muerte, non me querié venir;
yo a todo mi grado non quería vevir,
mas non querié mi ruego Domni Dios recibir.

27»Sufrié el Señor bueno el martirio de grado,
ca lo habié por eso el Padre enviado;
él oraba por ellos maguer que soberbiado,
que no lis demandase Domni Dios el pecado.

28»Yo mesquina estaba catando mi Fijuelo,
batiendo mies masiellas, rastrando por el suelo,
otras buenas mugieres haciendo muy grant duelo
con las mis dos hermanas que yo contarvos suelo.

29»Yo cataba a elli porque tanto lazdraba,
él cataba a mí que tanto me quesaba;
entre todas las cueitas a mí non olvidaba,
cuando yo daba voces elli bien me cataba.

30»El mi Fijo precioso, señor de grant imperio,
más se dolié de mí que non de su lacerio;
facié complidamiente todo su ministerio,
como nos lo demuestra el Santo Evangelio.

31»Non querién los judíos las manos sangrientar,
ca leý lis vedaba tal sacrilegio far,
ca ya era meidía o ya querié pasar,
diéronlo a los moros que lo fuesen colgar.

32»Tomáronlo los moros en un dogal legado,
sacáronlo de villa, bien fuera del mercado;
echáronli a cuestras un madero pesado,
ende fue la cruz fecha en que él fue aspado.

33»Pusiéronlo aína en la cruz los paganos,
cosiéronli con clavos los pienes e las manos,
facién muy grant crüeza como cruos villanos,
ont hoý ellos ploran e ríen los cristianos.

34»Yo con rabia del Fijo estábali cerquiella,
la cabeza colgada, triste, man a massiella;
andábame delante la compañía negriella,
pero no me echaba ninguno al oriella.

35»Estaba estordida, non podía fablar,

con la rabia del Fijo non podía folgar,
ca era un mal mueso, pesado de tragar,
más que la sierva cruda que es un mal manjar.

36»Estando en la cruz la santa creatura,
tendió a todas partes la su dulz catadura;
vió a mí mezquina, triste con grand cochura,
clamando: "Fijo, fijo" a una grand presura.

37»Vió al su discípulo que él mucho amaba,
fijo de Zebedeo, vío como ploraba;
dio-m a elli por fijo ca mucho li costaba,
a mí a él por madre, trabonos con tal traba.

38»Estando en la cruz, los brazos bien tirados,
-non por mal que él fezo, mas por nuestros pecados,
ca habié grant cobdicia de salvar los errados-
disso que habié sede, los labros desecados.

39»Cuando esta palabra udieron los trufanes,
que sedién más rabiosos que carniceros canes,
abrieron grandes bocas como unos alanes,
diéronli mal bebrajo como malos ecanes.

40»Diéronli mal bebrajo, amargo sin mesura,
fiel vuelta con vinagre, una crúa mixtura;
él no-l quiso tragar ca era cosa dura,
todo fincó en ellos e en la su natura.

41»Facién los alevosos mucha alevosía,
lo que revolvién ellos yo todo lo vedía,
lazdraba el Maestro e ploraba María,
ambos uno por otro habién amargo día.

42»Facién otro escarnio esa gent renegada,
vendábanli los ojos que non vidiесе nada;
dábanli los garzones quisque su pescuzada,
dicién: "Adruna Cristo quí te dio la colpada".

43»Fraire, non contendamus en tan luengo rodeo,
ca vos bien lo leedes todo esti torneo,
todo yaz en el libro que fizo San Mateo,

e en el de Jüán, fijo de Zebedeo.

44»Conviene que fablemos en la nuestra privanza
del pleito de mi duelo, de la mi malandanza,
cómo sufrí martirio sin gladio e sin lanza,
si Dios nos ayudara, fer una remembranza.

45»Fraire, verdad te digo, débesme tú creer,
querría seer muerta más que viva seer,
mas al Rey del Cielo no-l cadió en placer,
hobiertos del absincio largament a beber.

46»Con rabia del mi Fijo, mi Padre, mi Señor,
mi lumne, mi confuerto, mi salud, mi Pastor,
mi vida, mi consejo, mi gloria, mi dulzor,
non había de vida cobdicia nin sabor.

47»Non había de vida nin sabor nin cobdicia,
tant era la mi alma cargada de tristicia;
qui fablarme quisiese palabras de leticia
non seríe de buen seso nin sabrié de justicia.

48»Vediendo al mi Fijo seer en tal estado,
entre dos malos homnes seer crucifigado,
él mal non merciendo seer tan mal judgado,
nuncua podrié seer mi corazón pagado.

49»Vedía correr sangre de las sus santas manos,
otrosí de los pides ca non eran bien sanos,
el costado abierto, parecién los livianos,
faciéndoli bocines judíos e paganos.

50»Judíos e paganos faciéndoli bocines,
dando malos respandos como malos rocines,
tenién mal afectadas las colas e los clines,
cantando malas viésporas e peores matines.

51»Matándome el Fijo a tan grant traición,
¿cómo podrié pagado seer mi corazón?
Compráronlo primero d'él de su criazón,
matáronlo en cabo, diéronli grant pasión.

52»De pies e de manos corrió la sangre viva,
sangrentaba la cruz de palma e d'oliva;
echábanli en rostro los malos su saliva,
estaba muy rabiosa la su madre captiva.

53»Corrió d'elli la sangre a grandes zampunuelos,
recibiela la madre en muy blancos lenzuelos;
dejaron hereditat bien d'estonz los abuelos
de que combrán agraces siempre los netezuelos.

54»En cuanto más de penas daban al mi Señor,
tanto la mi almiella sufrí cuita mayor;
facía amenudo preces al Criador
que me diese la muerte ca me serié mejor.

55»Facía amenudo preces multiplicadas,
non podría tal muerte sufrir tantas vegadas;
querría en la tiesta llevar grandes mazadas
más que sufrir las cuitas tantas e tan granadas.

56»Dicía a los moros: "Gentes, fe que debedes,
matat a mí primero que a Cristo matedes;
si la madre matáredes mayor merced habredes,
tan buena creatura ¡por Dios non la matedes!"

57»Dissi a los judíos: "Parientes e amigos,
una natura somos de los padres antiguos,
recebit el mi ruego e los mis apellidos:
matatme, sí veades criados vuestros hijos.

58»"Sí veades criados a los que engendrastes,
e logredes los cuerpos por qui mucho lazdrastes,
que soltedes el cuerpo que de Judas comprastes,
feches mal de la madre deque no la matastes.

59»"Si ante me hobiédeses muerta o soterrada,
o en fuego metido o en pozo echada,
habriédesme guarida, ca non sintría nada,
non sería tan cocha hoÿ nin tan asada".

60»Felices son las madres e de buena ventura

que non veden de fijo tal mal nin tal cochura;
pero non asmarié nadi la mi rencura,
ca nunca parió madre fijo de tal natura.

61»Fijo de tal natura de madre non nasció,
demás mal nunca fizo nin mal non meresció;
siempre derecho fizo, derecho cobdició,
nunca tal creatura babtismo rescibió.

62»Nunca tal creatura podió homne veer,
siempre buscó a todos ganancia e placer;
a malo nin a bueno non tollió su haber,
nin nunca a mal dicho non quiso responder.

63»Porque lo denostaban, tant era mesurado
él non recudié nada, estaba bien quedado;
homne de la su boca nunca fue denustado,
non fue de la su gracia ninguno repoyado.

64»Nunca repoyó homne justo nin pecador,
que non li dio consejo en cumplido Señor;
a que de comer hobo copdicia o sabor,
cebolo a su guisa mucho de buen amor.

65»Los que venién enfermos, de salut deseosos,
enviábalos sanos, alegres e gozosos;
de fechos e de dichos tenielos tan viciosos
que de tornar a elli estaban cobdiciosos.

66»Los sos sanctos sermones eran tan adonados
sanaban los enfermos, soltaban los pecados,
cebaban los ayunos, guiaban los errados;
cuantos que los oyén, todos eran pagados.

67»Maguer los fariseos no lo querién creer,
a las sus cuestiones non podién responder;
si en alguna cosa lo querién deprender,
¡cuómo se sabié d'ellos guardar e defender!

68»Bien vos lo contarié María Magdalena,
cuómo la recibió estando a la cena;
non cató a sus yerras de que venié bien plena,

perdonógelas todas e soltoli la pena.

69»Nuncua homne coitado lo vino a veer
que non trobó consejo cual li fue menester;
en él habién consejo los que querién comer,
non habién nula mengua si non trayén haber.

70»El Señor piadoso, sobre todo lo ál,
resucitó los muertos, el Señor natural,
a los que él bien fezo como Padre leal,
aquesos li buscaron de echarlo a mal.

71»En logar de buscarli servicio e amor,
buscáronli bullicio e toda deshonor;
buscáronli en cabo muerte que es peor,
ficeron las ovejas despesar al Pastor.

72»Ficeron las ovejas al Pastor enforcar,
a Barrabán pidieron, digno de justiciar,
a su buen Reÿ misme ficiéronlo dañar,
hobi yo duramientre por ello a lazdrar.

73»¡Ay! Fijo querido, Señor de los señores,
yo ando dolorida, tú pades los dolores;
dante malos servicios vasallos traïdores,
tú sufres el lacerio, yo los malos sabores.

74»Fijo el mi querido de pïedat granada,
¿por qué es la tu Madre de ti desemparada?
Si llevarme quisieses sería tu pagada,
ca fincaré sin ti non bien acompañada.

75»Fijo, cerca de ti querría yo finar,
non querría al sieglo sin mi Fijo tornar;
Fijo, Señor e Padre, deña a mí catar,
fijo ruego de madre no-l debe rehusar.

76»Fijo dulz e sombroso, templo de caridad,
arca de sapiencia, fuente de pïedad,
non desses a tu madre en tal sociedad,
ca non saben catar mesura nin bondad.

77»Fijo, tú de las cosas eres bien sabidor,
tú eres de los pleitos sabio aveniror;
non desses a tu madre en esti tal pudor,
do los santos enforcan, salvan al traïdor.

78»Fijo siempre hobiemos yo e tú una vida,
yo a ti quisi mucho e fui de ti querida;
yo siempre te creí e fui de ti creída,
la tu piädad larga ahora me oblida.

79»Fijo, non me oblides e liévame contigo,
non me finca en sieglo más de un buen amigo,
Jüán que·m dist por fijo aquí plora conmigo,
ruégote qe·m condones esto que yo te digo.

80»Ruégote que·m condones esto que yo te pido,
asaz es pora madre ésti poco pidido;
Fijo, bien te lo ruego e yo te me convido
que esta petición con caya en oblido».

81Recudió el Señor, dijo palabras tales:
«Madre, mucho me duelo de los tus grandes males,
muévenme las tos lágrimas, los tus dichos capdales,
más me amarga eso que los golpes mortales.

82»Madre, bien te lo diji, -mas haslo olvidado,
tuélltelo el duelo que es grant e pesado-
por qué sovi del Padre del cielo enviado,
por recibir martirio, seer crucifigado.

83»Madre, tú bien lo sabes de homnes bien certeros,
de cuál guisa pecaron los parientes primeros,
cómo los decibieron los diablos arteros,
diciéndolis mentiras los malos losenjeros.

84»Perdieron paraíso e perdieron la vida,
toda su gen'ración por ellos fue perdida;
la puerta del buen huerto luego fue concluída,
nuncua fue más abierta fasta la mi venida.

85»Todos fueron al Tártaro por general sentencia,

y yoguieron cerrados en luenga pestilencia,
non podieron quitarse por nula penitencia,
pero alcuantos d'ellos habién buena creencia.

86»El Padre de los Cielos, de grant podestadía,
de grant misericordia e de grant conocía,
membroli de las almas de la su confradía,
non quiso que yoguiesen en tal enfermería.

87»Non quiso que yoguiesen en tan pudo vallejo,
do facen los diablos mucho sucio trebejo;
envió a su Fijo, ángel de grant consejo,
que los cambiase ende en otro logarejo.

88»Madre, la poridad tú la sopist primero,
Gabriel te la disso, esi buen mesajero,
tú bien la encobristi en el tu buen cellero,
bien atesti las claves en el tu buen cintero.

89»Madre, agora somos en hora de rancar,
ca ya los enemigos quieren cuestas parar;
madre, cogi esfuerzo, non quieras desarrar,
el planto que tú faces puédenos estorbar.

90»Madre, tú plena eres de gracia spirital,
madre eres de fijo precioso e cabdal;
plégate a ti esto, que sufro yo tal mal
ca esto no lo puede guarecer otra sal.

91»Otra guisa non puede esti mal guarecer,
nin por otro escanto nin por otro saber,
fuera por esti vaso que debemos beber,
yo e tú, madre mía, no-l podemos verter.

92»Yo e tú, madre mía, lo debemos gostar,
yo sufriendo las penas e tú el grant pesar;
deben todas las gentes por ende te loar,
lazdrar tú e tu Fijo por las almas salvar.

93»Madre, será aína el vaso agotado,
lo que mandó el Padre aína recabdado;
los vivos e los muertos todos nos habrán grado,

será el tu grand planto en grand gozo tornado.

94»Si yo el vaso bebo como me es mandado,
Satán será venzudo, el Padre mi pagado,
saldrán Adán e Eva, el conviento hondrado,
de fondón del infierno a todo su mal grado.

95»Lo que Caífás disso, boca tan enconada,
non de voluntat buena e de paz bien menguada,
por nos es a complir todo esta vegada,
mas non ganará ende Caífás grant soldada.

96»Debo a los infiernos yo por mí descender,
a Jüán el Baptista la dubda li toller,
cuídolis dar tal mueso, tal bocado prender
de que siempre se duelan e hayan qué plañer.

97»Querré end trasladar los que bien me quisieron,
darlis mejor posada ca bien la merecieron;
abrir las santas puertas que cerradas sobieron,
volver homnes e ángeles que nuncua se volvieron.

98»Madre, cata medida, atiempra más to planto,
madre, por Dios te sea, non te crebantes tanto;
a todos nos crebantas con esi to quebranto,
madre, que tú lo hagas por Dios el Padre santo».

99Disso la madre: «Fijo, lo que vos me fablades
como de muert a vida así me revisclades,
con eso que dices mucho me confortades,
ca bien veo que vos por todos nos lazdrades.

100»Por todos nos lazdrades, Fijo, sobre medida,
vos bebedes por todos vinagr'e amargura;
fécheslo por salvar la humanal natura,
que habié luengos tiempos que sufrié grant rencura.

101»Habié como leemos luengos tiempos pasados,
bien los cinco mil años e los ciento doblados,
que justos e injustos yacién todos mesclados,
pero non eran todos egualmientre lazdrados.

102»Señor, tú los conoces cuáles son de sacar,
o cuáles son perdidos que deben y fincar;
Señor, tú que lo sabes todo determinar,
acorri a los tuyos, los que venist buscar.

103»Fijo, it sueltamientre allá do ir queredes,
que en esti martirio tan mucho non lazdredes;
requerit las ovejas, las que menos habedes,
mas con todas las priesas a mí non oblidedes.

104»Acorred a la madre, non finque oblidadada,
ca vos bien entendedes cómo está lazdrada,
Fijo, si de vos fuero asín desemparada,
habrá de mí venganza esta gent renegada.

105»Fijo, non vos podemos nos estorbar la ida,
ca la vuestra cruzada serié mal esperdida;
ca todos vos esperan que habrán por vos vida,
mas tardarse nos ha con la vuestra venida.

106»Si la vuestra venida non fuere presurada,
que dedes recodida a la vuestra mesnada,
a mí fallarme pueden de cueita enfogada,
ca non prendré buen sueño hasta vuestra tornada».

107«Madre -disso el Fijo- de hoy a tercer día
seré vivo contigo, verás grant alegría;
visitaré primero a ti, Virgo María,
desende a don Peidro con la su compañía.

108»Madre, de ti con tanto me quiero despedir,
todo te lo he dicho lo que he de decir».
Inclinó la cabeza como qui quier dormir,
rendió a Dios la alma e dessoze morir.

109Cuando rendió la alma el Señor glorioso,
la gloriosa madre del mérito precioso
cadió en tierra muerta como de mal rabioso,
no li membró del dicho del su santo Esposo.

110No li membró del dicho del su Esposo santo,

tanto priso grant cueita e tanmaño crebanto,
ca nuncua li viniera un tan fiero espanto,
nin recibió colpada que li uslase tanto.

111Nuncua priso colpada que tanto li uslase,
nin priso nuncua salto que tanto la quemase;
los que li sedién cerca, por tal que acordase,
vertienli agua fría mas non que revisclase.

112Por ojos e por cara vertienli agua fría,
nin por voces que-l daban non recudió María,
que era mal tanida de fiera malabtía,
que no-l sabién dar físicos consejo de menjía.

113Non era maraviella si la que lo parió
con duelo de tal fijo sí se amorteció;
en los signos del cielo otro tal conteció,
todos ficieron duelo cuando elli morió.

114Los ángeles del cielo lis facien compañía,
doliense de don Cristo, doliense de María;
el sol perdió la lumne, oscureció el día,
mas non quiso castigo prender la judería.

115El velo que partié el templo del altar,
partiose en dos partes ca non podié plorar;
las piedras porque duras quebraban de pesar,
los judíos mesquinos non podién respirar.

116De los sepulcros viejos de antiguas sazones,
en qui yacién reclusos muchos santos varones,
abriéronse por sí sin otros azadones,
revisclaron de homnes grandes generaciones.

117Y revisclaron muchos homnes de santa vida,
derecheros e justos, de creencia complida;
parecieron a muchos, cosa es bien sabida,
ca lo diz Sant Mateo, una boca sabrida.

118Mientras que por el mundo corrién estos roídos,
los elementos todos andaban amortidos;
recudí yo mesquina a esos apellidos,

ca cuidábanse todos que serién destruídos.

119Estonz disso Centurio, un noble caballero,
disso un testimonio grant e bien verdadero:
«Varones, esti pobre homne fo derecho,
de Dios fo enviado, era su mensajero.

120»Fijo era de Dios, d'Elli mucho querido,
creatura angélica, de bondades cumplido;
non era pora nos de seer espendido,
todo esti espanto por eso es venido».

121Recudí yo mesquina bien grant hora trocida,
clamando: «Fijo, fijo, mi salud e mi vida,
mi lumne, mi consejo, mi bien e mi guarida,
cuando non me fablades agora só perdida.

122»Agora só mesquina e só malastrugada,
cuando mi Fijo caro non me recude nada;
agora só ferida de muy mala colpada,
yo agora me tengo por pobre e menguada.

123»Fijo, vos vivo sodes maguer muerto vos veo,
maguer muerto vos vivo sodes como yo creo;
mas yo finco bien muerta con el vuestro deseo,
ca yo mal estordida en cordura non seo.

124»En la natura santa que del Padre habedes,
vos siempre sodes vivo ca morir non podedes;
mas en esta pobreza que vos de mí traedes,
famne, sede e muerte vos ende lo cogedes.

125»Fijo, ¿por qué dessades vuestra madre vevir
cuando puesto habiedes vos de en cruz morir?
Fijo, no lo debiedes vos querer nin sufrir,
que yo tanto lazdrase en la muerte pedir.

126»Fijo, cuando naciestes nuncua sentí dolores,
nin sentí puntas malas nin otros desabores;
cuando trayén los niños los falsos traïdores,
en Egipto andábamos como grandes señores.

127»Fijo, de salto malo siempre me defendiestes,
que yo pesar prisiese vos nuncua lo quisiestes;
siempre a vuestra madre pïedat li hobiestes,
mas contra mí agora vos muy crudo isiestes.

128»Cuando a vos de muerte non queredes guardar,
fijo, a mí debiedes delante vos llevar;
que de vos non vidiese yo tamaño pesar,
fijo, en esto sólo vos he por qué reptar.

129»Fijo, en esto sólo yo reptarvos podría,
pero maguer lo digo, fer no lo osaría;
mas a todo mi grado yo mucho lo querría,
ca non sabe nul homne cuál mal escusaría.

130»No lo sabrié nul homne comedir nin asmar,
nin yo que lo padesco no le sé regunzar;
el corazón he preso, no lo puedo contar,
el mi Fijo lo sabe si quisiese hablar.

131»El mi Fijo lo sabe, tiénelo encelado,
cuál mal e cuál lacerio sufro por mi criado;
Él sea benedicto como Fijo honrado,
que el Padre non quiso que·l fuese despagado.

132»El viernes a la tardi, el meidía pasado,
cerca era de nona, el sol bien encorvado,
Josef, un homne bueno, fo al adelantado,
pidió el cuerpo santo ca ya era finado.

133»Pidió el santo cuerpo por darli sepultura,
como al homne muerto lo manda la natura;
Pilato otorgógelo, cató toda mesura,
e sí Dios me bendiga, fezo grant apostura.

134»Fezo grant apostura él que gelo pidió,
mas non menos Pilato que de grado lo dio;
el uno e el otro gualardón mereció,
mas de ambos el uno más gelo gradeció.

135»A ambos lo gradesca Dios el Nuestro Señor,

ca ambos fueron bonos, mas el uno mejor;
el que li dio el túmero plecteó non peor,
el mérito del otro creo que fo menor.

136»Demientre que don Jósep esto ál recabdaba,
yo lazdraba mesquina, de plorar non cesaba;
reptaba al mi Fijo porque non me fablaba,
yo bien me entendía que sin seso andaba.

137»De cerca de la cruz yo nuncua me partía,
lo que revolvién ellos, yo todo lo vedía,
yo cataba a todos e todos a María,
tenienme por sin seso del planto que facía.

138»Abrazaba la cruz hasta do alcanzaba,
besábali los pides, en eso me gradaba;
non podía la boca ca alta me estaba,
nin facía las manos que yo más cobdiciaba.

139»Dicía: "¡Ay, mesquina! ¿Qué hobi de veer?
Caí en tal celada que non cuidé cayer,
perdido he consejo, esfuerzo e saber,
ploren bien los mis ojos, non cesen de verter.

140»Bien ploren los mis ojos, non cesen de manar,
el corazón me rabia, non me puede folgar,
aciago es hoy, bien nos debe membrar,
los siervos de mi Fijo débenlo bien guardar.

141»A los del nuestro bando miémbrelis esti día,
día tan embargoso, tan sin derechuría,
día en qui yo pierdo mi sol, Virgo María,
día que el sol muere non es cumplido día.

142»Día en qui yo pierdo toda mi claridat,
lumne de los mis ojos e toda piadat,
ploran los elementos todos de voluntat,
yo mesquina si ploro non fago liviandat.

143»Yo mesquina si ploro o si me amortesco,
o si con tan grant cueita la vida aborresco,
non sé por qué me viene ca yo no lo meresco,

mas a Dios por quien vino, a Él gelo gradesco.

144»Fijo que más alumnas que el Sol ni la Luna,
que gobernabas todo yaciendo en la cuna,
tú, Señor, que non quieres perder alma ninguna,
miémbrete como fago de lágrimas laguna.

145»Miémbrente las mis lágrimas tantas como yo
vierto,

los gemidos que fago ca non son en cubierto;
tú penas e yo lazdro, non fablo bien en cierto,
ca tuélleme la fabla el dolor grant sin tiento.

146»El dolor me embarga, non me dessa hablar,
qui bien me entendiese non me debié reptar,
ca cuánt grant es el duelo e cuánt grant el pesar,
la que tal fijo pierde lo puede bien asmar.

147»Cuando don Josef hobo el cuerpo acabado,
díssoli a Pilato: "De Dios hayas buen grado".
Tornó-s luego al cuerpo que estaba colgado,
dando en su cabeza con el puño cerrado.

148»Ficiemos muy grant duelo los que y estidiemos,
refrescamos el planto cuanto mejor podiemos,
non era maravella si grant duelo ficiemos,
ca mal mueso tragamos e fuert vaso bebiemos.

149»Todos plañien afirmes, cada uno ploraba,
mas la que lo pariera mesura non tomaba;
yo mesquina con todos corría e saltaba,
ca la rabia del Fijo las telas me tajaba.

150»El de Abarimatia que lo habié ganado
clamó a Nicodemus, varón bien acabado,
el uno li tenié el cuerpo abrazado,
el otro li tiraba el clavo remachado.

151»Al Señor que non face nula cosa en vano,
tiráronli primero el de la diestra mano;
abasoli un poco, fézose más liviano,
semejome a mí que descendió al plano.

152»Fizo encuentra mí la primera venida,
yo cuando esto vidi tóvime por guarida;
trabeli de la mano maguer que estordida,
diciendo: "¡Aÿ, Fijo, la mi dulzor complida!"

153»Prisi la mano diestra que alcanzar podía,
la otra tan a mano aún no la tenía;
yo besábali esa, e esa li sufría,
a Josef ayudaba, en eso contendía.

154»Estos varones ambos el cuerpo descendieron,
cubriéronlo con ropa, en tierra lo pusieron;
con unguento precioso la carne li ungiéron,
ficiéronli obsequio cuanto mejor sopieron.

155»Diéronli esos ambos hondrada sepultura,
Josef la habié ante fecha a su mesura;
como la leÿ manda diéronli vestidura,
vedía yo mesquina amarga asadura.

156»Vedía asadura amarga yo mesquina,
amargos cocineros e amarga cocina;
un título en lengua hebrea e latina,
en griego la tercera, pan de mala farina.

157»Yo leía las letras como eran ditadas,
mas no las entendía ca eran encerradas;
las gentes de revuelta revolvién las obradas,
facién las cortas luengas e las angostas ladas.

158»Yo con rabia del Fijo non podía hablar,
mandáronme que fuese dend a otro lugar,
por amor que hobiese remedio del pesar,
que en hora estaba de la alma echar.

159»Mandáronme que fuese albergar con Johán,
ca él me darié cena de agua e de pan,
y toviese el sábado otro día la man,
ca perderme podría con tamaño afán.

160»Hospedome Johán, llevome a posada,
al que me hobo ante mi Fijo comendada;
non dormí esa noche sola una puntada,
nin comieron mis dientes sola una bocada.

161»El viernes en la noche, fasta la madrugada,
sofrí grant amargura, noche negra, pesada,
clamando: "Fijo, fijo, ¿dó es vuestra posada?"
Nunca cuidé veer la luz del alborada.

162»Amaneció el sábado, un pezemento día,
sufriemos grant tristicia, ninguna alegría;
compusiemos de planto una grant ledanía,
ficiemos muy grant duelo, Johanes e María.

163»Las dueñas esi día fincamos quebrantadas,
más que si nos hobiesen todas apaleadas;
non podiemos mecernos tant éramos cansadas,
mas a mí sobre todas me cocien las coradas.

164»Todas faciemos planto e duelo sin mesura,
mas la que lo pariera sofríé mayor cochura;
llevaba mayor cuita, tenié mayor ardura,
ca tenié por pitanza amarga asadura.

165»Rodié cruda mayella, tan amarga pitanza,
sabieli más amarga que grant golpe de lanza,
fuera que non podié morir sin malestanzá,
ca ella non pidié a Dios otra venganza.

166»A mayor mi quebranto e mayor mi pesar,
moviose la aljama toda de su logar;
entraron a Pilato por consejo tomar,
que non gelo podiesen los disciplos furta.

167»"Señor -dijieron ellos- aquel galeador,
nos revolvié a todos como grant trufador,
dicié unas palabras que nos facien pavor,
ca trayé tal compañía cual elli, non mejor.

168»"Alabábase elli a la su críazón
que a morir habié, prender en cruz pasión,

mas que al tercer día istrié de la presón,
revisclarié de cabo en mejor condición.

169»"Señor, pavor habemos que vernán sus criados
desque fuéremos todos en sábado entrados;
furtarnos han el cuerpo, seremos engañados,
faranse de nos riso, seremos mal errados.

170»"Señor, tú meti guarda ca débeslo facer,
que nos en tal escarnio non podamos caer;
mucho más nos valdrié todos muertos seer
que de refeces homnes tal escarnio prender.

171»"Farién de nos escarnio e comporrién canciones,
ca son homnes maldignos, traviesas criazones;
poblarién tod el mundo, vallejos e rencones,
farién de la mentira historias e sermones"».

172Recudiolis Pilatus a esos gurriones,
ca bien lis entendié elli los corazones:
«Asaz habedes guardas e fardidos peones,
guardat bien el sepulcro, controbatli canciones.

173»Los unos digan salmos, los otros lecciones,
los unos "Jube Dompne", los otros bendiciones
.....
.....
pasaredes la noche haciendo tales sonos.

174»Non dejedes plegar a vos otras compañas,
nin de los sus discípulos nin de otras estrañas;
fablatlis duramientre, menazatlis a sañas,
decit que lis faredes víudas a las putañas.

175»Cercat bien el sepulcro de buenos veladores,
non sean embriagos nin sean dormidores;
no lis cala de man facer otras labores,
nin vayan esta noche visitar las uxores».

176Tornaron al sepulcro vestidos de lorigas,
diciendo de sus bocas muchas sucias nemigas,
controvando cantares que no valién tres figas,

tocando instrumentos, cedras, rotas e gigas.

177 Cantaban los trufanes unas controaduras
que eran a su madre amargas e muy duras:
«Aljama, nos velemos, andemos en corduras,
si non, farán de nos escarnio e gahúrras.

178 ¡Eya velar, eya velar, eya velar!
Velat aljama de judíos, eya velar,
que non vos furten el su dios, eya velar.

179 Ca furtárvoslo querrán, eya velar,
Andrés e Peidro e Johán, eya velar.

180 No sabedes tanto d'escanto, eya velar,
que ixcades de so el canto, eya velar.

181 Vuestra lengua tan palabarrera, eya velar,
ha vos dado mala carrera, eya velar.

182 Vuestra lengua tan sin recabdo, eya velar,
por mal cabo vos ha echado, eya velar.

183 Todos son homnes ladronciellos, eya velar,
que asechan por los pestiellos, eya velar.

184 Todos son homnes plegadizos, eya velar,
rioaduchos mescladizos, eya velar.

185 Non sabedes tanto d'engaño, eya velar,
que ixcades end est un año, eya velar.

186 Non sabedes tanta razón, eya velar,
que ixcades de la presón, eya velar.

187 El discípulo lo vendió, eya velar,
el maestro no-l entendió, eya velar.

188Don Tomaseio e Mateo, eya velar,
de furarlo han grant deseo, eya velar.

189Don Filipino, Simon e Judas, eya velar,
por furarlo buscan ayudas, eya velar.

190Si lo quieren acometer, eya velar,
hoy es día de parescer, eya velar».

191Mientras ellos triscaban, dicién sus truferías,
cosas muy desapuestas, grandes alevosías,
pesó al Rey del Cielo de tan grandes folías,
como dicién de Cristo e de sus compañías.

192Pesoli de su madre sobre todo lo ál,
que li dicién blasfemias e li dicién grant mal;
tornolis el depuerto en otro sobernal,
que non cantaban alto nin cantaban tubal.

193Vínolis sobrevienta, un espanto cabdal,
nin lis veno por armas nin por fuerza carnal,
mas vínolis por Dios, el Señor spirital,
el que sufrir non quiso de haber su igual

194Vínolis tal espanto e tal mala ventura,
perdieron el sentido e toda la cordura,
todos cayeron muertos sobre la tierra dura,
yacién todos revueltos redor la Sepultura.

195Recordaron bien tardi los malaventurados,
non vedién de los ojos, todos escalabrados;
ferién-s unos con otros como embeliñados,
eran todos los risos en bocedos tornados.

196Resuscitó don Cristo, ¡Dios, tan grant alegría!
Dos soles, Deo gratias, nascieron esi día;
resuscitó don Cristo, e la Virgo María
toda la amargura tornó en alegría.

197Los gabes e los tozos de los malos trufanes,
que andaban rabiosos como famnientos canes,

non valién sendos rabos de malos gavilanes,
menos valién que cuchos los bocudos alanes.

198El seso de los homnes flaco es e menguado,
non vale contra Dios un tiesto foradado;
lo ál non ha raíz e fallece privado,
ca lo que Dios ordena eso es ordenado.

199Herodes bien se quiso afirmes trabajar
por al Rey mancebo la vida destajar;
fizo todos los niños de Belëem matar,
pero al que buscaba no lo podió trobar.

200La torr de Babilón, los que la empezaron,
mal grado hayan ellos ca no la acabaron;
mancebos de mal seso que con Dios se tomaron,
cempellaron afirmes, nada non recabaron.

201Bien se trabajó Saulo que Cristo non regnase,
la fe del Evangelio que non multiplicase,
mas la verdat non quiso que mentira sobrase,
e la vertut del Cielo so los pïedes andase.

202Mal cocea el bué contra el aguijón,
ca dáñase el pied, prende grant lisiön;
qui arriba escupe, lo que non es razón,
en el rostro li caye, avueltas del griñón.

203Qui con Dios se aprende duramientre impetra,
ca lo diz el salterio, demuéstralo la letra,
ca mal cae el pied si fiere en la petra,
la ferida del dedo a corazón li entra.

204Qui a mí escuchare e creerme quisiere,
nuncua taje la cima do los pïedes toviere;
cuando tajare esa, depués que se moviere,
non fincará los pïedes do él sabor hobiere.

205Reína de la Gloria, madre de pïedad,
señora de los ángeles, puerta de salvedat,
consejo de las almas, flor de grant honestat,
tú me da conocencia de santa caridad.

206Tú eres benedicta, carrera de la mar,
en que los peregrinos non pueden periglar;
tú los guía, Señora, que no puedan errar,
mientras por ti se guíen, pueden salvos andar.

207Madre plena de gracia, tú seas bien laudada,
tú seas gradecida, tú seas exaltada;
tú seas bienvenida, tú seas bien trobada,
que sofristi tal pena e fuisti tan lazdrada.

208Madre a ti comendo mi vida, mis andadas,
mi alma e mi cuerpo, las órdenes tomadas,
mis pies e mis manos, pero que consecradas,
mis ojos que non vean cosas desordenadas.

209Señora de los Cielos, plena de bendición,
abri las tus orejas, udi mi petición,
yo ofrir non te puedo ninguna oblación,
mas la tu santa gracia tenga la mi razón.

210Madre que a Teófilo, que era desesperado,
tú li ganest la gracia del tu santo Criado,
tú aguisa, Señora, pora mí tal mercado
porque nuncua me vea en premia del Pecado.

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

